



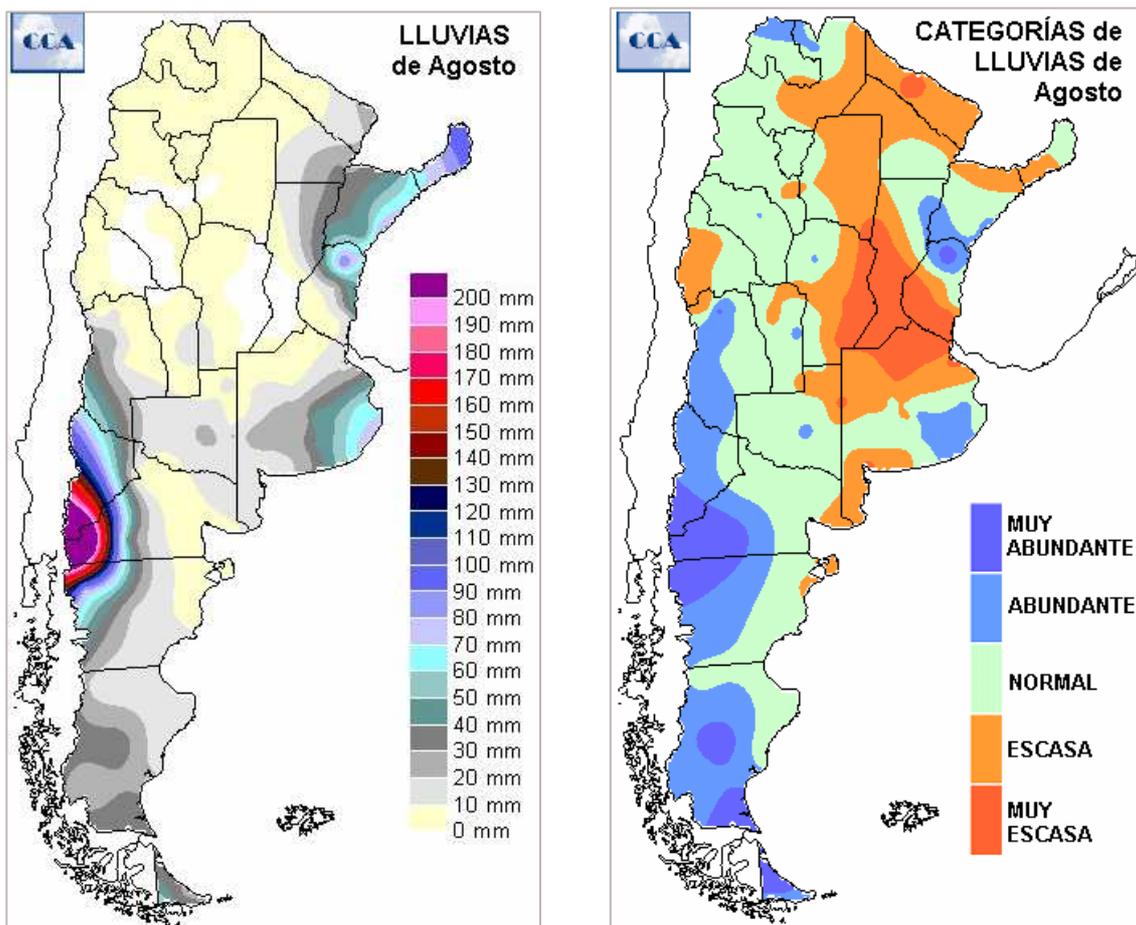
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 04/09/08

En vísperas del comienzo de una nueva campaña de granos gruesos, la zona núcleo padece con rigor un generalizado estado de sequía.

AGOSTO SIN MEJORAS

Sin demasiadas sorpresas, el mes de agosto marco la continuidad del patrón pluvial deficitario sobre vastas zonas agrícolas del país. El centro norte de ER se suma al sudeste bonaerense para definir el sector mejor provisto de agua, quedando en general marginada la zona núcleo de la franja central de la región pampeana.



Una inspección al mapa que muestra la distribución de las precipitaciones del mes de agosto, permite identificar con claridad una lengua seca que desde zonas mediterráneas se extiende hasta el norte de BA y sur de ER, quebrando un patrón de lluvias más generoso que predominó sobre la Mesopotamia y gran parte del este de

BA. La proyección del comportamiento pluvial deficitario desde CB hacia el norte de BA, termina por incluir a toda la zona núcleo de la franja central en condiciones apremiantes en cuanto a la necesidad de precipitaciones.

Se destacan los acumulados de precipitaciones sobre el sudeste de BA y el norte entrerriano, sector que acumuló que recibió una importante mejora con el último evento del mes pasado. También mejoró la oferta de agua sobre zonas del Chaco y el sudeste de SF, lo suficiente como para acercarse a los valores normales del mes (aprox. 25 mm), aunque apenas perceptible en el perfil de suelo.

El análisis de los apartamientos pluviales respecto de los valores medios de agosto (1973-2007), permite entender con mayor facilidad la situación en todo el país. Lo más destacado son las lluvias muy escasas que predominan en toda la zona núcleo, mejorando progresivamente hacia el sur de BA. El núcleo de precipitaciones abundantes sobre el norte de ER, se observó en julio hacia el sudeste de Corrientes y constata la influencia de los sistemas precipitantes más consistentes que continuaron observándose sobre el sur de Brasil.

Las temperaturas del mes de agosto mostraron corrimientos positivos en las máximas y negativos en las mínimas. Principalmente en la zona núcleo, han predominado jornadas con importante insolación y escasa humedad. Esto redundó en una menor frecuencia de nieblas y una mayor amplitud térmica. El centro sur de SF y las vecindades de CB y el norte de BA, evidencian los corrimientos negativos más marcados en las temperaturas mínimas, con apartamientos que llegan hasta tres grados respecto de los valores normales. La misma zona es la que a lo largo del mes se caracterizó por tener la mayor amplitud térmica, es decir las máximas tuvieron apartamientos positivos. Para el resto del país las anomalías de las máximas y las mínimas no fueron destacadas, aunque en general el mes de agosto resultó más frío que el mes de julio.

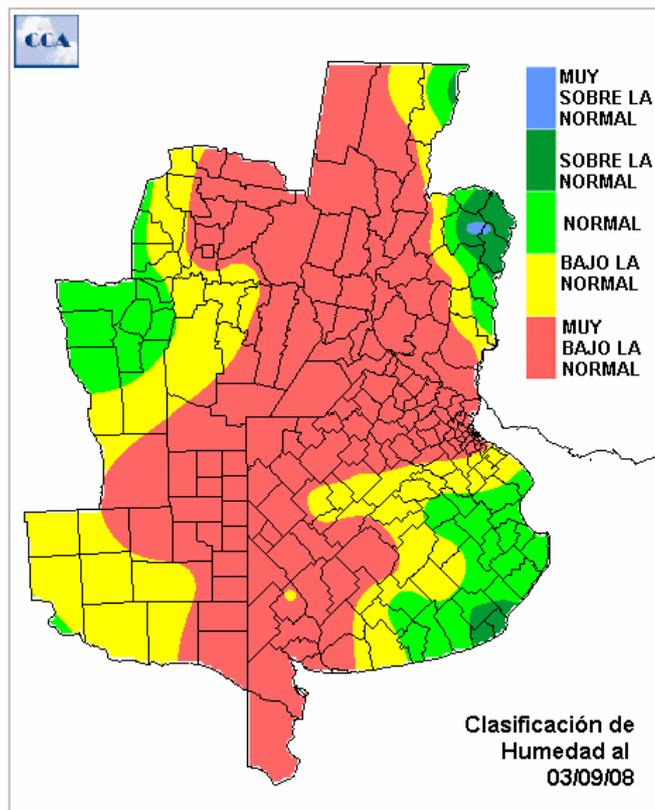
CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2007. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura.

Las menguadas reservas que prevalecen toda la zona núcleo de la franja central y gran parte de las zonas agrícolas del norte del país, condicionan fuertemente la evolución de los triguales. Con el transcurso del mes de septiembre, las coberturas aumentan su demanda hídrica y consecuentemente el margen para satisfacer sus necesidades de agua se vuelve muy estrecho y dependiente de un perentorio comienzo de las lluvias de primavera. Justamente, la situación actual impone con mayor fuerza este concepto, aunque los modelos de pronóstico no avalan una respuesta favorable al menos en el corto plazo.

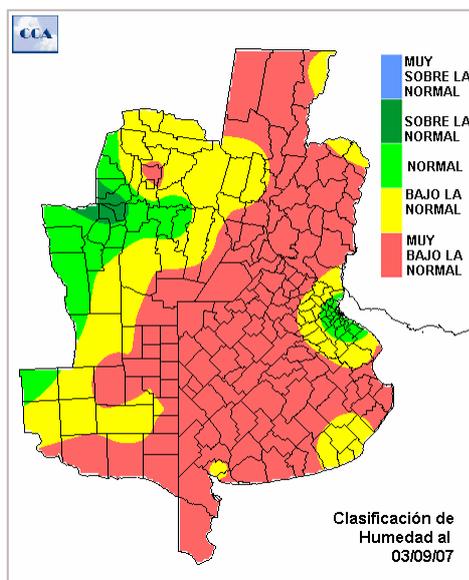
El problema de reservas que padece la zona núcleo podemos cuantificarlo con el déficit de la localidad de Venado Tuerto en el sur de SF. La zona de influencia de esta localidad requiere unos 50 milímetros para recuperar el perfil hasta un nivel de humedad adecuado. Las lluvias normales de septiembre en la zona rondan los 45 milímetros, por lo cual es difícil aspirar a que las reservas de humedad superen la condición regular suponiendo que se completan las lluvias normales. A todas luces el trigo de la franja central demanda un corrimiento positivo de las precipitaciones, un

escenario que se presentó en forma generalizada durante septiembre del año pasado, pero muy poco probable para el presente.



De acuerdo al análisis realizado, la clasificación de humedad resultante para comienzos de septiembre no puede sorprender. El 70 por ciento de la zona agrícola principal de la región pampeana exhibe reservas de humedad muy por debajo de sus valores habituales. La situación se normaliza hacia el sudeste de BA, el norte y el este de ER.

Para la misma fecha del año pasado se salía de uno de los inviernos más rigurosos de los últimos treinta años en una situación de reservas igual que incluso era más generalizada. Sin embargo, un notable cambio que experimentó la circulación atmosférica en las primeras semanas de septiembre redundó en una inusual y extendida sobreoferta de agua, que cambió de manera notable la disponibilidad de humedad en los suelos. Este cambio sería crucial para definir el record de producción del núcleo triguero de la franja central.



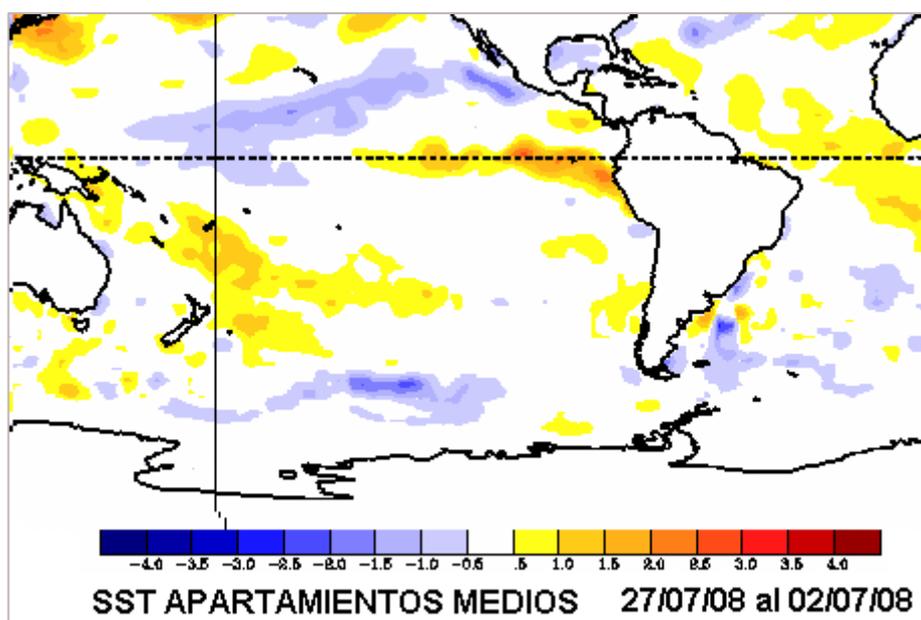
Algunos de los modelos de pronóstico que se extienden a mediano plazo, muestran un progresivo corrimiento de las lluvias hacia la zona núcleo y hacia el oeste. Sin embargo no se presentan soluciones lo suficientemente húmedas como para revertir la situación dominante de manera contundente. Las consecuencias del otoño más seco de los últimos cuarenta años eran muy improbables de revertir en el invierno y su influencia

se hace sentir en el comienzo de la primavera. Un indicador previsible allá por el mes de mayo, momento en que la coyuntura política se imponía como noticia a los malos indicios que mostraba el comportamiento pluvial.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

En el comienzo del mes de transición hacia el semestre cálido de las principales zonas agrícolas de Sudamérica, las perspectivas de un escenario neutral en el Pacífico Ecuatorial central se consolidan. A pesar de que se observa un calentamiento de las aguas superficiales en la zona cercana al continente sobre la línea del Ecuador, el monitoreo de las principales variables atmosféricas y oceánicas evidencian un estado de neutralidad.



La mayor parte de los modelos dinámicos o estadísticos que diagnostican y proyectan el estado Niño/Niña, tienen resultados consensuados en cuanto al escenario más probable para el próximo semestre. Se impone el estado de neutralidad con más del 75 por ciento de probabilidad para el inicio de la campaña de granos gruesos.

Las aguas del Atlántico, vecinas al continente han mostrado predominio de anomalías frías frente a las costas del sur de Brasil y cálidas frente a las costas bonaerenses, sin constituir un patrón que hagan evidente una influencia destacada sobre la circulación de escala regional. Al menos no se presenta un estado que redunde en la normal recomposición de los flujos de humedad del sector noreste. Eventualmente sería interesante contar con un estado El Niño para quebrar la sequía de la región pampeana, sin embargo el aporte extra de humedad que genera este evento no se hará presente en esta campaña. Las eventuales anomalías climáticas ya sea la continuidad de la sequía o su reversión, quedan vinculadas a la escala regional y su circulación.

Indicadores de Escala Regional

Durante el último bimestre hemos venido monitoreando la continuidad que tuvieron los sistemas precipitantes sobre zonas del centro de la Mesopotamia, norte de Uruguay y el sur de Brasil. Las masas de aire húmedo han tendido a estacionarse en este sector y a pesar de que la frecuencia de sistemas frontales durante el invierno no ha sido

elevada, generalmente la actividad más importante se fortaleció en la zona antes mencionada. Es decir los frentes, encontraron en este sector el contraste térmico necesario para potenciarse, además de contar con buena disponibilidad de humedad. Las lluvias sobre el este de BA, también son entendibles debido al predominio de la circulación del este sudeste, aportando humedad que no llega a las zonas mediterráneas.

La baja frecuencia de frentes y las escasas masas de aire húmedo que han logrado alcanzar el centro de la región pampeana, aún no permiten avizorar un cambio marcado en el patrón pluvial. El aumento de la radiación durante septiembre comenzara a jugar como elemento favorable para el desarrollo de sistemas precipitantes de escala reducida que se complementan con las lluvias de escala regional generadas por zonas frontales. Sin embargo para que esta dinámica gane eficiencia es necesario el ingreso de humedad. El monitoreo de la circulación del nor noreste será primario en el transcurso de septiembre y definirá la capacidad de mejoras del patrón pluvial. Es decir, es necesario que las masas de aire cálido y húmedo comiencen a ganar protagonismo.

La situación parece evolucionar en forma lenta en ese sentido. Las lluvias ocurridas sobre el norte entrerriano a mediados de la semana pasada son un primer indicio. Es posible que la segunda década de septiembre promueva el desarrollo de sistemas precipitantes que lleguen a la franja mediterránea. De todos modos para este sector de la región pampeana lo más probable es que las precipitaciones se ubiquen a lo sumo en los valores normales.

Todo parece indicar que la franja este de BA y las zonas de ER mas fácilmente influidas por las masas de aire húmedo, mantendrían durante septiembre un régimen pluvial cercano al normal. Las mejoras se harán sentir hacia el oeste, aunque posiblemente no en la medida de lo necesario como para garantizar una satisfactoria evolución del trigo. Las perspectivas son más favorables hacia el mes de octubre. Posiblemente la regular performance pluvial prevista para la floración de trigo sobre la franja central, tienda a compensarse con una mejor oferta de agua para las siembras de la gruesa.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático de agosto y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. Las mejoras pluviales para toda la franja mediterránea que desde el NEA se despliega hasta LP y oeste de BA son probables recién a medida que transcurra el mes de septiembre. Con el afianzamiento de masas de aire de origen tropical durante octubre es más probable el inicio de la temporada de lluvias.
2. Si bien la franja este de la región pampeana nuevamente sería la mejor provista en septiembre, se espera que se rompa la lengua seca que desde el oeste ha influenciado desfavorablemente el sur de SF y noreste de BA.
3. Es importante recordar que las zonas en sequía no se recuperan con las lluvias normales de septiembre, sin embargo comenzaría a instalarse un panorama propicio para las siembras.

4. Lluvias por encima de los valores normales son necesarias para LP, SF, CB, sudoeste de ER, norte y oeste de BA. Este escenario es apreciado pero poco probable. Los corrimientos pluviales positivos pueden repetirse hacia el este.
5. El fenómeno La Niña ya no está presente. El escenario neutral se consolida como el más probable. De esta forma, las lluvias de primavera estarán ligadas a su variabilidad natural, aunque en esta ocasión la transición estacional parece mucho menos activa que la del año pasado.
6. La frecuencia de heladas será más baja que la habitual para el sur de la región pampeana. Son poco probables las heladas para la franja central